

Retablos más importantes

Retablo mayor. Pieza suntuosa y valiosa del año 1789. Es neoclásico y decorado al estilo barroco-rococó. Su dorado es digno de admirarse. Lo mismo que sus columnas y la simpatía de sus rollizos angelotes. El autor es José Cortés del Valle. Preside el retablo S. Andrés sentado en trono y acompañado de su cruz aspada. En el cuerpo superior campea una notable imagen de María en su Asunción. Otras tallas del altar son S. Agustín y S. Antón.

Retablo hispano flamenco. En la nave norte nos encontramos con un valioso conjunto pictórico sobre lienzo en tabla. En un principio este conjunto formó el retablo mayor del templo. Y en el siglo XVIII, fue desplazado de ese lugar central por exigencias de la moda barroca. Tres son los temas reflejados: en el primer cuerpo, la infancia de Jesús; en el segundo, la vida de S. Andrés; y en el tercero, la Pasión de Cristo. En la predela, quedan dos pequeñas pinturas de santas primitivas. La autoría de este retablo es atribuida por unos, al Maestro de los Balbases; y por otros, al Maestro de Presencio. Todas son bellas y coloristas, como es propio de la pintura hispano flamenca.



Retablo de María Magdalena. Está perfectamente enmarcado dentro de un arco labrado en piedra. Este bello retablo es un conjunto de cinco tablas con escenas pintadas en lienzo acerca de la vida de esta santa. Se le data en los siglos XV – XVI.

La invención de la Santa Cruz. Es un conjunto de varios relieves procedentes de la ermita de la Vera Cruz. Reproducen la invención o hallazgo de la Cruz de Cristo en el monte Calvario por iniciativa de Santa Elena y su hijo el Emperador Constantino. Cercanos a ellos encontramos otras tres tablas-relieves: la Oración del huerto, la Resurrección de Jesús y dos ángeles portando una corona con el anagrama de Cristo JHS.

Otros elementos

Otros retablos e imágenes. En la nave de la epístola hallamos uno barroco salomónico con Calvario completo. Y en la cabecera de esta nave, otro también barroco con un Ecce Homo de bella hechura, atribuido a Gil de Siloé. Entre las muchas tallas dispersas por el templo destacamos un bello Sagrario escoltado por las imágenes de S. Pedro y S. Pablo; y una original y conocida pieza de Cristo Varón de dolores junto al Padre Eterno.



Capilla bautismal. Esta capilla posee una llamativa pila de estilo románico-gótico con gallones, cenefa floral en relieve, pie cilíndrico y base circular con tres cabezas de dragones (símbolo del mal, que es vencido por el Bautismo). El interior de la pila representa veneros, símbolos de vida y de limpieza.

Cantoriales. Diseminados por distintos puntos del templo encontramos seis cantoriales góticos con tapas de madera forrada de piel y páginas de pergamino con letras capitales llenas de colorido y filigrana.

Sacristía. Guarda una soberbia Cruz de plata del llamado estilo burgalés. Hace juego con una Custodia de templete con chapitel afiligranado, esquilas, base polilobulada, de Francisco de Soria. Ambas piezas son del siglo XVI. Existe otra cruz de plata mas antigua, que conserva detalles del románico. En la orfebrería de esta iglesia hemos de reseñar algunos cálices de valor. La sacristía custodia la imagen de Ntra. Señora de Villacisla.



AYUNTAMIENTO DE ARLANZA



EXCMA. DIPUTACIÓN
PROVINCIAL DE BURGOS
Unidad de Cultura y Turismo.

Colabora:

Iglesia de

San Andrés



Presencio (BURGOS)

El Pueblo

Prezienzo es nombre propio. Corresponde, sin duda, al fundador del actual Presencio. El nombre nos habla del origen medieval de esta villa. Es una de las más destacadas en el Campo de Muñó. Su historia surge en el siglo X y los documentos históricos en los que aparece son abundantes.

En la primera mitad del siglo XV, el padre de Isabel la Católica –Juan II– concede a esta Villa ciertas prebendas. Recuerdo de estos privilegios reales son dos destacados monolitos pétreos conservados: **el Rollo** gótico-renacentista de la Plaza Mayor, coronado con escudo regio de la Casa de Austria entre filigranas de fino trabajo escultórico; y **la Picota**, sita a la entrada del pueblo, junto a las bodegas. En ella se cumplían las pequeñas penas que los “alcaldes” tenían el privilegio de imponer a los malhechores. Esta picota está coronada con una leyenda de grafía gótica de difícil lectura.

En el siglo XVI, Presencio vivió su mayor apogeo económico y transformó el casco urbano y templo parroquial con el trabajo de artistas de prestigio. Sus calles y plazas son de un trazado variado y responde a una población medieval guarnecida por murallas, de las que permanece en pie el principal arco de entrada orientado a Burgos y Lerma. Algunas de sus casas presentan fachadas llamativas y escudos. Entre ellas sobresale la Casa de doña Juana la Loca que, en 1507, sirvió de hospedaje a la comitiva real que vagaba por estos pueblos de Muñó con el cadáver de Felipe el Hermoso.



Las Fiestas

SAN ANDRÉS, el 30 de Noviembre. Se le tiene como titular de la parroquia y patrono del pueblo. Perteneció al grupo de los

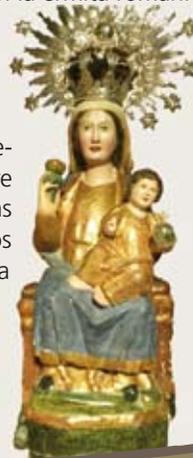


doce apóstoles de Jesús. Hermano de San Pedro, ambos se dedicaban a la pesca en el Lago de Galilea cuando Jesús les invitó a seguirle. Eran naturales de Betsaida en Galilea. Así como Pedro fue crucificado y enterrado en Roma y se le considera la cabeza de la Iglesia occidental, Andrés murió también crucificado y está enterrado en Patras

(Grecia) y se le tiene como cabeza de la Iglesia oriental Ortodoxa. El símbolo de este apóstol es la cruz de aspas en la que murió. El templo de Presencio conserva varias representaciones de su patrono en pintura y escultura, tanto en madera como piedra.

PASCUA DE RESURRECCIÓN. Los “quintos” del lugar organizan bailes y felicitación pascual a los vecinos mediante las alegres dianas matutinas. La Procesión del Encuentro entre el Resucitado y su Madre es solemnizada con el canto de las tradicionales coplas de Pascua.

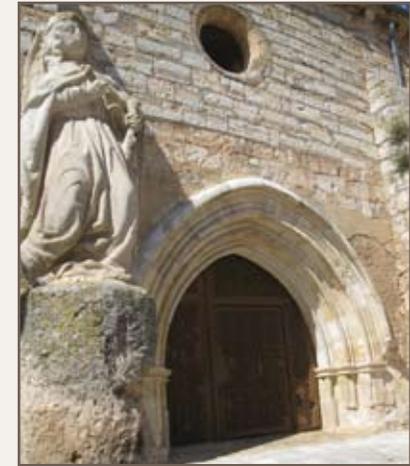
ROMERÍAS DE VILLACISLA. Tienen lugar en la ermita románica situada al este de Presencio. La primera romería se celebra el último domingo de mayo. Este día se lleva en procesión a la imagen de la Virgen desde el pueblo hasta la ermita en un trayecto de cinco kilómetros. La segunda es el 8 de septiembre -fiesta de la Natividad- o el sábado más cercano. No sólo Presencio, sino otros pueblos limítrofes se juntan en Villacisla para honrar a esta Virgen y hacer un día de devoción, comida campestre y danza popular. La fiesta continúa en el pueblo al día siguiente.



La Iglesia

Es uno de los grandes y monumentales edificios religiosos plantados en estas llanas e históricas tierras de nuestra Castilla burgalesa. Fue declarado Monumento Histórico Artístico por el Ministerio de Cultura el 13 de Agosto de 1983.

Vista exterior. Desde la parte oeste contemplamos una amplia y majestuosa espadaña con seis troneras que acogen sendas campanas y un amplio óculo central. Desde el este



apreciamos una estampa solemne y noble de la fábrica, ábside poligonal con contrafuertes, óculo tapiado y un remate en relieve del martirio de San Andrés. En el atrio hallamos el Ángel y la Virgen de la Anunciación (siglo XV). Antes de pasar al interior, contemplamos con sosiego la portada de arqui-

voltas lisas y los herrajes sobre la puerta de madera. Se trata de una forja del siglo XIII de una hechura mimada con elegantes roleos.

Vista interior. Presenta una planta de tres naves y dos capillas laterales. Es de llamativa belleza y luminosidad por sus piedras sillares, nervios, ménsulas historiadas, capiteles, robustas columnas, bóvedas estrelladas y arcos de varios estilos. Los primeros elementos de su construcción parecen proceder de los siglos XIII y XIV, aunque los últimos trabajos arquitectónicos son del XVI. La bóveda del ábside ofrece mayor altura que el resto y está cubierta con bóveda estrellada. El primer cuerpo de esta nave tiene arcos rematados con bolas y fina decoración gótica.